



Cuando Pontevedra habló esperanto

Esta lengua universal tuvo en los años 50 y 60 mucho eco en la ciudad por el proselitismo entusiasta de Antonio Alonso Núñez, que hasta atrajo un congreso nacional

El esperanto vivió una época dorada en Pontevedra a lo largo de una década, entre mediados de los años 50 y 60. Con su entusiasmo contagioso, un solo hombre logró implicar a media ciudad en el estudio de esta lengua auxiliar internacional. Antonio Alonso Núñez todavía hoy vive para contarla, aunque ya retirado de toda actividad pública.

La efervescencia sociocultural que rodeó primero el nacimiento del Cine-Club y después la fundación del Ateneo, jugó a favor de tan novedosa causa. Ateneísta y cinéfilo de pro, Alonso Núñez encontró entre los socios de ambas entidades un magnífico caldo de cultivo.

Sin duda, el atractivo de una lengua sencilla y práctica, a compartir por los ciudadanos de todo el mundo, resultó muy fuerte entre personas con inquietudes. Pero también esa apuesta franca por una convivencia universal más genuina y estrecha caló hondo entre los padres de familia más religiosos. La revista local SPES de Acción Católica hizo su contribución, puesto que presentó al esperanto entre los pontevedreses como "un precioso instrumento de cultura y paz".

Alonso Núñez trabajaba por la mañana como funcionario en la Delegación de Estadística y por la tarde impartía una pasantía de bachillerato en el edificio de oficinas de Michelena 1, amén de ejercer como buen padre de familia numerosa. A pesar de tantas ocupaciones, siempre encontraba tiempo para divulgar el esperanto y cualquier oportunidad le parecía buena

para ganar un adepto a su noble causa.

Precisamente en su propia familia experimentó las bondades del lenguaje ideado por el doctor Zamenhof. A sus hijos pequeños Alonso Núñez les hablaba en esperanto desde su nacimiento, mientras que su mujer lo hacía en castellano. Ambos comprobaron que la fluidez de los niños en la primera lengua era muy superior a la segunda antes de empezar su escolarización.

Bien a través de escritos o

bien por medio de conferencias se convirtió en un referente en Galicia de la Federación Esperantista Española. Así tuvo la oportunidad de anunciar en el bisemanario Litoral la buena nueva del rango adquirido por la Universala Esperanto-Asocio como sociedad consultiva de la Unesco en 1955.

El esperanto ya había superado definitivamente los recelos levantados en los primeros años del franquismo por unas supuestas ideas revolucionarias, y muchas familias pontevedresas cre-

yeron a pies juntillas que podría convertirse en el idioma del futuro.

Entonces el francés estaba en esta ciudad más arraigado que el inglés en el bachillerato, y aquellos padres enviaron a sus hijos a clases de esperanto con la mayor naturalidad. El Casino Mercantil e Industrial acogió la impartición de cursos y cursillos en sus magníficas instalaciones entre las calles Michelena y Fernández Villaverde (donde hoy se ubica el Banco Santander).

Habitualmente los cursillos de iniciación para chavales se prolongaban durante veinte días, una hora diaria. El "Esperanto por Infanoj", de Gladstone Solomon, era el librito de cabecera, que solo tenía 68 páginas. Luego se impartían otros cursos más intensivos que se prolongaban durante dos meses.

El momento álgido del esperanto en Pontevedra llegó con la celebración del 21 Hispania Kongreso Esperanto en 1960 que reunió en la ciudad a 300 esperantistas españoles y extranjeros entre los días 20 y 24 de julio. Aquella celebración supuso todo un reconocimiento a la ciudad por la gran acogida dispensada a este idioma de vocación universal.

El alcalde Filgueira Valverde sorprendió a los congresistas con una salutación en esperanto. A Fernández Lores le habría chiflado hacer lo propio. Luego les obsequió con un "cóctel esperanto" que colmó sus expectativas, preparado especialmente para la ocasión por Martín, el legendario barman del Liceo Casino. El congreso estaba servido.



El meollo

La sorpresa de Louzán para el congreso del PP

El meollo de la cuestión está en aventurar que fichaje sorpresa tiene preparado Rafael Louzán para enmarcar su reelección como presidente provincial del PP, al igual que ocurrió en el congreso anterior con Begoña Estévez, una advenediza en política que ahora ejerce como secretaria general. El PP ultima los preparativos para esta cumbre que celebrará el próximo sábado 23 en el auditorio de Novacaixagalicia. Puertas dentro, el congreso será una balza de aceite para la candidatura de Louzán, y puerta afuera el congreso será una caja de resonancia de los afectados por las preferentes. La parte morbosa está en que Louzán compite contra sí mismo en esta reelección: es decir que ya veremos si es capaz de superar ese listón tan alto del 97,8% de los votos de los compromisarios que obtuvo en su anterior nominación.

Un libro de premio de Anduriña para Ruibal

Puesto que de un libro se trata, Gráficas Anduriña ha presentado sus credenciales a figurar entre las imprentas más profesionales y comprometidas de este país con su excelente trabajo sobre la fauna pictórica de Manolo Ruibal. La presentación de este mega libro levantó una expectación inusitada, hasta el punto de que el salón de actos del Museo registró el mayor lleno de su historia. "La fauna en la obra de Ruibal" es un trabajo coral y, por tanto, el mérito se reparte entre todos los implicados. No obstante Gráficas Anduriña merece un reconocimiento especial por el mimo dado a un trabajo primoroso. El meollo de la cuestión está en vislumbrar si el éxito de venta de esta obra ayudará al montaje de una gran exposición sobre los animales de Ruibal y potenciará otro libro sobre la flora del artista, en especial con sus insólitos árboles.

Tres días intensos

El programa del congreso que diseñó Antonio Alonso fue muy elogiado, porque intercaló con acierto las sesiones de trabajo con las actividades de esparcimiento.

Las reuniones de los delegados se celebraron alternativamente en los tres centros que acogieron el congreso: el Instituto, la Escuela Normal y el Mercantil, donde también se desarrollaron otras actividades paralelas.

El Casino Mercantil, por ejemplo, acogió la proyección de una película doblada, así como una exposición de libros, sellos y discos en esperanto, en cuya clausura destacó la intervención del profesor compostelano Carlos Alonso del Real. No faltó una visita al Museo Provincial, que luego se vio aderezada con un recorrido por los monumentos más destacados de la ciudad. El secretario de la institución, Alfredo García Alén, hizo de guía de excepción, y la basílica de Santa María y las ruinas de Santo Domingo recibieron grandes elogios de los congresistas.

El programa se completó con una visita a la Escuela Naval Militar y al Lago Castiñeiras, y una excursión A Toxa puso el broche final a dichos actos.

Alumnos aventajados

El momento más especial para los esperantistas pontevedreses llegó con una demostración pública en la Escuela Normal de los progresos obtenidos por los últimos asistentes a sendos cursos para niños y mayores que acababan de impartirse.

El primer curso duró veinte días y reunió a niños de seis y siete años. Tras un período de aprendizaje tan corto los alumnos fueron capaces de mantener sencillas conversaciones en esperanto con los congresistas extranjeros.

El reto de los jóvenes y adultos que siguieron otro curso más exigente de dos meses de duración fue todavía mayor, puesto que efectuaron una representación teatral en esperanto de una obra inglesa titulada "La prueba".

Ambas exhibiciones recibieron cálidos aplausos. El director de la Escuela Normal, José Araujo expresó su admiración por tan rápido aprendizaje. En plena euforia general, el catedrático del Instituto Cervantes de Madrid, Manuel Vidal, abogó porque aquellos cursillos abrieran el camino a la inclusión del esperanto en el plan de estudios del nuevo Bachillerato que estaba ultimándose.

Total respaldo oficial

La celebración del congreso contó con todos los parabienes oficiales, civiles, militares, e incluso eclesiásticos. La ciudad entera se volcó con los esperantistas.

El gobernador civil, Rafael Fernández Martínez, aceptó la presidencia de honor y el alcalde de la capital, José Filgueira Valverde recibió la medalla del congreso.

El Instituto acogió el acto de inauguración y luego los congresistas asistieron a una misa en Santa María, que ofició don Lino García, y el padre José Casanovas pronunció la plática en esperanto. A su vez la clausura se celebró en el Casino Mercantil, con asistencia del gobernador civil, el alcalde y el presidente de la Diputación.

Los participantes hicieron una significativa visita a la Jefatura del Movimiento en donde recorrieron la exposición "20 años de paz bajo el mandato de Franco". Allí posaron para una foto de familia.

Tras el éxito logrado con este congreso, Alonso Núñez obtuvo su mejor recompensa en 1989 cuando fue designado presidente de la Federación Española de Esperanto en el 49 congreso nacional celebrado en Bilbao.

La duda de Bará entre Santiago y Pontevedra

El meollo de la cuestión está en addivinar cuales son los motivos o las causas que van a pesar más en la decisión final de Luis Bará sobre su permanencia en el Ayuntamiento o su marcha al Parlamento. La baja de Carlos Aymerich convierte al concejal pontevedrés en su sustituto natural por el escalafón de la candidatura electoral a los pasados comicios. Entonces el BNG y Bará habían dispuesto su camino de vuelta a Santiago, donde ya estuvo trabajado cuatro años como director general de Creación y Difusión Cultural con un balance más que discreto. Ahora las cosas han cambiado tanto en seis meses que Luis Bará parece más cerca de permanecer en su status actual, que de asumir ese destino incierto como parlamentario gallego, aunque tanto aquí como allá continúa siendo un firme aspirante a la sucesión de Lores.